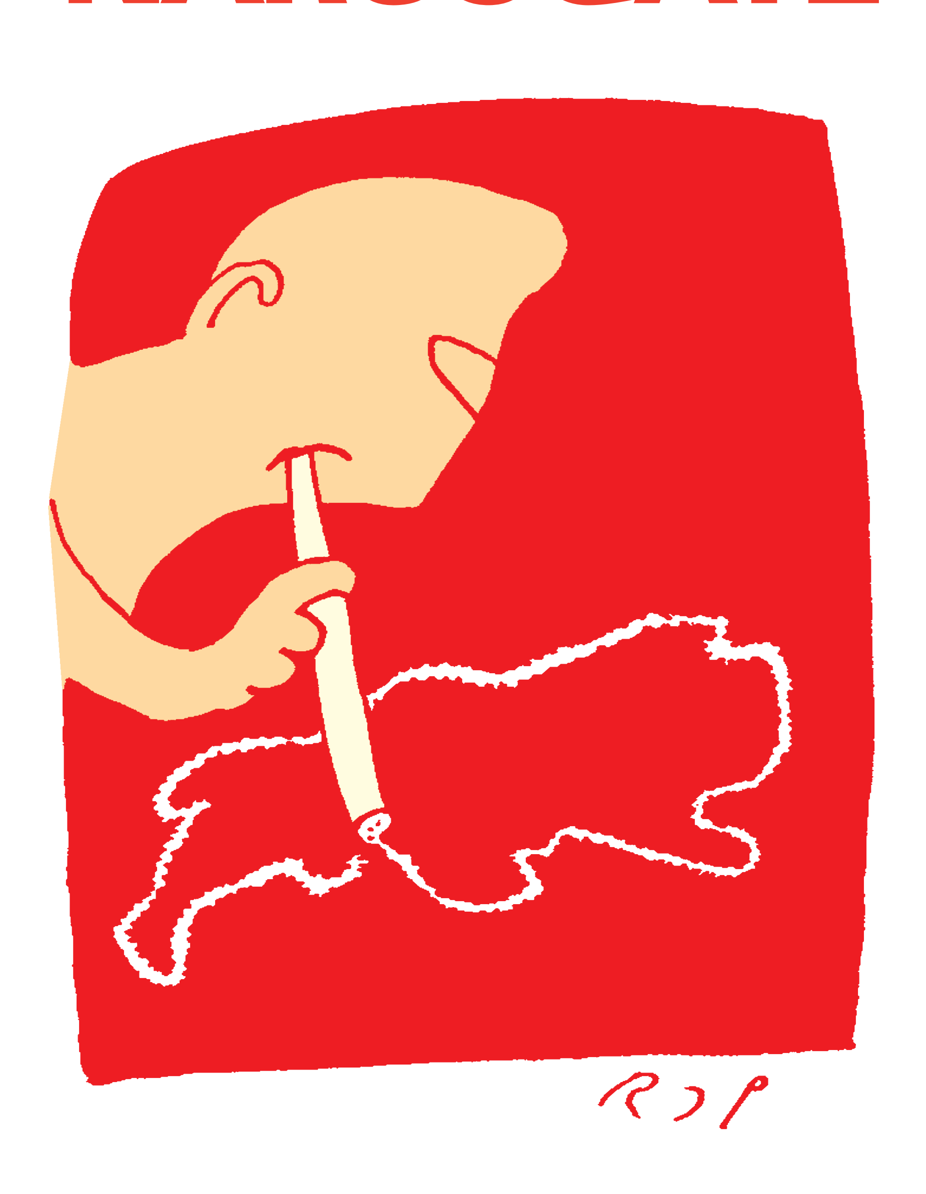


NARCOGATE





ROMAN LEJTMAN



oras después de haber sido declarado inocente en la causa que investigaba su presunta participación en el secuestro del crucero "Achille Lauro", Monzer Al Kassar aseguró a **Página/12** que piensa regresar para demostrar que no cometió ningún ilícito relacionado con su ciudadanía argentina. "Estoy contando los días para ir a la Argentina, yo quiero ir ahí para demostrar mi inocencia", dijo el traficante de armas durante una entrevista telefónica. Con un aceptable español y de excelente humor, Al Kassar anunció que invertirá parte de sus millones en Argentina, que solicitará nuevamente su pasaporte y que envió a "su paisano" el presidente Carlos Menem un telegrama de condolencias por la muerte de su hijo mayor. Más allá de las anunciadas intenciones del traficante, lo cierto es que será extraditado en los próximos meses y que, si se adelanta a esta decisión procesal, sus abogados deberán solicitar un pedido de eximición de prisión a los tribunales argentinos para evitar que sea detenido en Ezeiza. A continuación, los tramos más importantes del reportaje:

(continúa en página 2)

Por Román Lejtman

Publicado el 23 de marzo de 1995



altasar Garzón continúa midiendo sus palabras como si aún estuviera al frente del tribunal más prestigioso de España. Se negó a comentar las cambiantes alternativas del Narcogate y sólo replicó con un contenido gesto de desagrado cuando fue preguntado sobre María Romilda Servini de Cubría y el secretario de la droga Alberto Lestelle. "Jamás escuché o atendí una sugerencia del gobierno, el juez sólo debe cumplir la ley", afirmó con la obvia intención de exorcizar los nombres de estos controvertidos funcionarios argentinos. Garzón conoce las operaciones que protagonizaron Servini de Cubría y Lestelle para frenar la investigación de los familiares y amigos de Carlos Menem, pero prefiere callar por razones diplomáticas e institucionales. A cargo de diseñar la futura política de estupefacientes del gobierno socialista, bajo las órdenes directas de Felipe González, Garzón presentó un plan de largo alcance que gatilló un fuerte debate en la sociedad española.

(continúa en página 3)

Por Román Lejtman

Publicado el 27 de febrero de 1994

Reportaje a Monzer Al Kassar tras ser absuelto en España

El traficante de armas y multimillonario sirio Monzer Al Kassar fue declarado inocente en la causa que se le seguía por el secuestro del crucero "Achille Lauro". En una entrevista con **Página/12**, aseguró que regresaría a la Argentina para enfrentar el juicio por la adquisición irregular de la ciudadanía y que invertiría parte de su fortuna en el país.

(viene de tapa)

–¿Tiene previsto regresar a la Argentina?

–Estoy contando los días para ir. Quiero ir para demostrar mi inocencia, porque yo confío en la Justicia de mi país.

–¿Cuándo piensa concurrir a la Audiencia Nacional para solicitar un permiso legal que le permita viajar?

–Mañana mismo voy a ir hasta la Audiencia Nacional, y si me dan permiso pido la visa y me subo al primer avión.

–¿Usará su pasaporte sirio?

–Sí, el argentino me fue incautado por la Justicia española.

–¿Usted considera que los jueces de Madrid le permitirán viajar sin demoras?

–Yo espero que sí, yo quiero viajar cuanto antes.

–Usted sostiene que su visita no tendrá color político, pero debe saber que la concesión de su ciudadanía provocó un fuerte escándalo.

–Ese no es mi problema, yo obtuve mi ciudadanía de manera legal, correcta y como manda la ley. No usé ningún enchufe. Mi visita a Argentina no tiene ningún color político. Yo estoy preocupado por mi asunto y voy a ir ciego, confiando en que la Justicia demostrará mi inocencia.

–En el expediente judicial está probado que usted obtuvo su primera documentación a través de Munir Menem, a quien conoció siendo embajador argentino en Siria.

–Sí, es cierto, pero yo tengo un hijo argentino y la ley me permite tener una documentación argentina como cualquier otro ciudadano.

–Desde su perspectiva, si todo fue en regla y legal, ¿por qué su ciudadanía provocó semejante escándalo?

–Hubo gente que quiso hacer un escándalo, pero yo me mantuve al margen. Argentina es mi país, Argentina es el país de mis amores, mi corazón está ahí y también mi familia. No nos vamos a ir de la Argentina, yo la quiero mucho.

–Si regresa, ¿se quedará a vivir?

–Por supuesto, yo tengo ahí casa, yo tengo ahí bienes, yo tengo ahí familia. Estoy seguro de que Argentina tiene un corazón muy grande y que me puede acoger.

–¿Fijará su residencia definitiva en Argentina?

–Yo puedo ir y venir. Depende del tiempo y de la vida, uno no sabe qué le deparará el destino.

–¿Hará inversiones en la Argentina?

–Yo puedo hacer inversiones en la Argentina, es un país con el que siempre he soñado. Estoy a favor de invertir ahí y de ayudar en la economía de mi país.

–¿Usted no tiene miedo de perder algo de dinero? ¿Escuchó hablar del efecto tequila?

–¿De quién voy a tener miedo yo? Jamás voy a tener miedo. Solamente tengo respeto o miedo a Dios, nada más. Voy a invertir en Argentina con toda generosidad y voy a ayudar a la economía de mi país.

–Usted recién dijo que sus familiares están en Argentina. ¿Incluye a Carlos Menem, teniendo en cuenta que una prima del Presidente está casada con un primo suyo?

–El señor Presidente es un paisano y yo agradezco mucho a los argentinos que me mandan cartas y que me mandan su apoyo. Esos argentinos que tienen corazón conmigo, yo espero tener un corazón tan grande con ellos.

–¿Quién le envía esas cartas?

–No puedo decirle, son cartas personales.

–¿Qué recuerdo tiene usted del presidente Carlos Menem?

–*(Silencio)* ¿Qué significa eso? ¿Qué quiere decir?

–¿Qué recuerda de las veces que lo vio?

–Yo creo que ahora hay que dejar al Presidente con su tragedia, una tragedia que ha influido en todos nosotros y ya bastantes problemas tiene el señor presidente con eso.

–¿Habló con el Presidente cuando se enteró de la muerte de su hijo?

–Yo le he enviado como paisano un telegrama de condolencias por la tragedia que está sufriendo.

–Cuando llegue a la Argentina, ¿irá a visitarlo?

–Yo voy a la Argentina para aclarar mi situación legal, no tengo intenciones de ver al señor presidente. No creo que tenga tiempo para recibirme, además yo tengo que ir para ver a la Justicia, no para estar con políticos.



Habla Baltasar Garzón, el juez que pidió la captura de Amira Yoma

Durante su paso por el gobierno español, Baltasar Garzón prefirió elogiar la política antinarcóticos del gobierno argentino antes que hablar del Narcogate, la investigación que, como juez, lo enfrentó con el presidente Carlos Menem. En diálogo exclusivo con **Página/12**, Garzón, quien pidió la captura internacional de Amira Yoma y encarceló a Monzer Al Kassar, sólo remarca que "jamás escuché o atendí una sugerencia del gobierno". Como contrapartida, guarda en su poder una carta en la que la jueza federal argentina María Servini de Cubría le pide perdón por su manejo del expediente.

(viene de tapa)

"HOY TENGO QUE CONCILIAR INTERESES"

El flamante funcionario anunció que estaba de acuerdo con suministrar drogas a los toxicómanos que no pudieron curarse con recetas tradicionales. "Cuando los tratamientos no funcionan, yo creo que a los enfermos por drogas se les debe recetar metadona o heroína", consideró Garzón en este reportaje exclusivo a **Página/12**. Sin contar las valijas de Amira y sus diferencias profesionales con Lestelle, el secretario de Estado evaluó como "correcta" la política de drogas que implementó la administración menemista. "La Argentina está comprometida en la lucha contra el narcotráfico y el lavado de capitales, más allá de los casos particulares", opinó con su sonrisa política recién estrenada. En la primera entrevista que concede a un diario argentino, Garzón sostuvo lo siguiente:

–¿Qué extraña del Poder Judicial?

–(*Piensa largos segundos*) Cuando yo era juez actuaba de manera independiente. Ahora, en la política, tengo que conciliar intereses.

–¿Por qué?

–Bueno, cuando uno es juez ordena medidas y listo. En cambio, como miembro del gobierno, yo tengo que coordinar mi actividad con otros ministerios y la relación es horizontal.

–Cuando era juez, teniendo en cuenta las causas que debió investigar, ¿nunca debió conciliar los intereses del gobierno y del Poder Judicial?

–Nunca. El juez siempre debe aplicar la ley, debe estar sujeto a ella.

–¿Jamás atendió una sugerencia del poder político para frenar una investigación o citar a un testigo clave?

–Nunca.

–Pero, seguramente, por su papel en el ámbito judicial, debe haber oído muchas sugerencias.

–Ninguna. Jamás escuché una sugerencia de esas características.

–¿Qué cosas le aportó la política en reemplazo de su independencia judicial?

–La experiencia que estoy desarrollando es enriquecedora. Antes, cuando era juez, enfocaba el tema de las drogas desde la única perspectiva de la represión. Ahora lo trato también desde la prevención y la asistencia, sin olvidar, por supuesto, la represión del tráfico de estupefacientes y el blanqueo de los capitales.

–¿Se cansó de administrar justicia?

–No. Yo no hui de la Justicia y puedo volver cuando quiero.

–Pero ahora forma parte del gobierno.

–Estoy con licencia, pero si renunciara a mi cargo al otro día regreso a mi lugar en la Audiencia Nacional.

–Si en la Justicia no había llegado a su techo personal, ¿qué lo sedujo de la política para interrumpir su carrera como magistrado?

–Pensé que mi labor como juez podía aportar a la regeneración de la política. Estoy convencido de que puedo aportar mi experiencia en un proyecto que la sociedad respalda.

–¿Qué significa regenerar la política?

–La política no debería ser un coto cerrado. Hay personas independientes, como yo, con distintas profesiones que aportan sus experiencias para quebrar el divorcio entre la sociedad y los partidos políticos. Ese es el sentido.

–Desde la perspectiva de los dirigentes tradicionales, ustedes aparecen como la salvación, ya que les permiten seguir existiendo como políticos.

–Eso conduce al mismo objetivo, al mismo punto...

–No entiendo.

–Claro. Yo no sé qué pensaron íntimamente los políticos cuando decidieron convocar a personalidades independientes, pero esto es un reconocimiento de que el modelo está agotado y de que se necesita viento fresco. Es decir, ellos están conscientes de que se necesita una nueva forma de hacer política y de que es imprescindible encontrar una nueva manera de contactarse con la sociedad.

–¿Ustedes serían los salvavidas de los políticos?

–Pongámoslo de otra manera. Con la incorporación de personalidades independientes, se crea la posibilidad de que el ciudadano tenga más esperanzas en el proyecto, en la democracia.

–¿Usted es partidario de liberar el consumo de drogas para terminar con el tráfico de estupefacientes y el lavado de narcodólares?

–No, no soy partidario de la legalización de las drogas.

–A la Argentina llegó la información en ese sentido.

–Está mal. Yo tengo un criterio mixto respecto de este tema: se debe reprimir el narcotráfico y el lavado de dólares y simultáneamente debe haber una cultura de rechazo a los estupefacientes.

–¿Y cómo se debe tratar a los adictos?

–Bueno, recién le expliqué el pivote del sistema que estamos implementando en España, a lo que hay que agregar la atención como enfermo del toxicómano.

–Para usted, ¿el drogadicto es un enfermo?

–Sí, el drogadicto es la víctima del sistema y no se lo puede castigar con una pena.

–¿Y aquel que vende para consumir?

–También. Ese es el límite. Esa persona que comercia pequeñas cantidades para seguir consumiendo está enferma y se la debe ayudar.

–¿Y si la ayuda médica y social no sirve?

–Bueno, en estos casos, yo creo que se debe tratar a los enfermos con metadona o heroína. Serán siempre casos particulares.

–¿No es una postura contradictoria resolver el consumo con más consumo?

–No. Yo apoyo los programas libres de drogas, pero qué hacemos con el ciudadano que tiene sida o con el que se pincha en la esquina. Estos sectores no dan votos, pero igual hay que atenderlos. No todo debe ser política.

–Bueno, su posición seguramente ya provocó una reacción política...

–La situación particular de un enfermo que no responde al tratamiento clásico no puede ser objeto de un tironeo político. Hay que dejar de lado los matices de este tipo y pensar que el Estado tiene una deuda con ese sector de la sociedad.

–Es muy difícil que la sociedad acepte su punto de vista.

–Bueno, hay temas que los ciudadanos rechazan visceralmente. Por eso hay que ir despacio, se deben debatir las ideas y crear conciencia en la sociedad.

–¿Cómo observa a América latina en el actual contexto del tráfico y del lavado de dólares?

–No se puede generalizar, pero es obvia su incidencia en el tráfico de cocaína y el lavado de capitales.

–¿Cómo atacaría su papel en el comercio ilegal de drogas?

–Creo que hay que tener en cuenta los regionalismos. No se pueden aplicar modelos sin conocer las realidades de cada país. Me parece que lo principal es controlar la demanda y apoyar las culturas indígenas.

–¿Cuál es su opinión sobre el papel de la Argentina en la lucha contra las drogas?

–La Argentina está comprometida en la lucha contra el narcotráfico y el lavado de capitales.

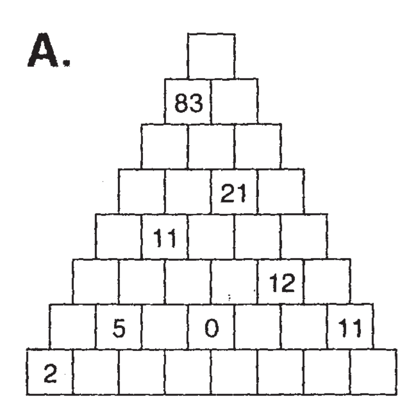
–¿No es un aliciente para los narcotraficantes saber que el principal caso de lavado de dólares, que usted investigó aquí, fue tapado por una acción conjunta del gobierno, un sector de la Justicia y el Parlamento?

–Creo que no, más allá de los casos particulares.

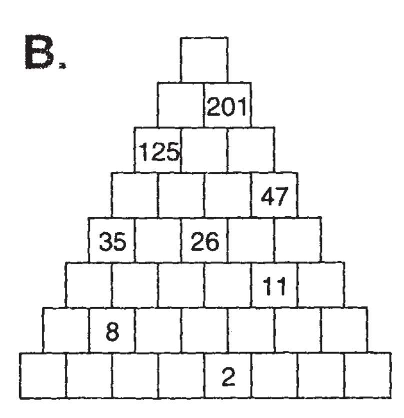
P I R A M I D E S

Complete las pirámides colocando un número de una o más cifras en cada casilla, de modo tal que cada casilla contenga la suma de los dos números de las casillas inferiores. Como ayuda, van algunos ya indicados.

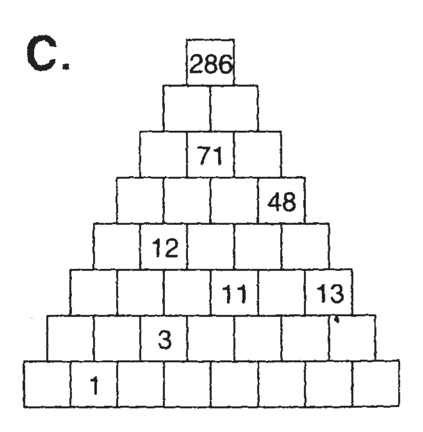
A.

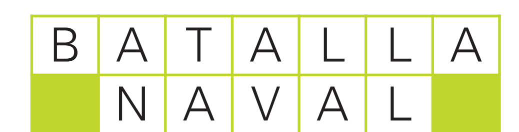


B.



C.





*En cada tablero hay escondida una flota completa, igual a las que se muestran debajo de estos. En cada uno se dan algunos de los cuadros invadidos por la flota, y otros que sólo tienen **agua**. Las formas le indican si se trata de una punta de barco, de un submarino completo, etc. **Además**, al pie de cada columna y al costado de cada hilera, se indica cuántos cuadros ocupa la flota en esa columna o hilera. Deduzca para cada tablero la ubicación de la flota. Tenga en cuenta que en ningún caso dos barcos ocupan casillas vecinas, ni siquiera en diagonal.*

